

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de San Antonio.

S. Ambrosio, Ob. Doct.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 6 h. 48' y se pone á las 5 h. 12'. Debe señalar el reloj al punto de mediodia 11 h. 43' 53". Es el 4 de la luna, sale á las 9. h. 31' mañ. y se pone á las 7 h. 38' noche.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. alta á las 3 h. 51' madr. || Seg. alta á las 4 h. 9' tarde.

Prim. baxa á las 10. h. 00' mañ. || Seg. baxa á las 10 h. 18' noch.

Artículo comunicado.

Sr. Diarista: en el teatro de esta ciudad va á representarse uno de estos dias la tragedia del fecundísimo D. Frey Lope Felix de Vega Carpio, titulada: *Sancho Ortiz de las Roelas*. Dicha tragedia es un espejo y testigo eterno del despotismo y arbitrariedad de nuestros antiguos reyes. *El Rey manda que asesinen á un hombre, y su voluntad es la ley. No hay porque examinar su conducta: es imagen de Dios: no puede hacer y mandar sino lo justo: ni aun puede mentir.....* A tal punto lleva á los hombres el sistema bárbaro y despótico de la monarquía absoluta. Un buen patriota no puede leer esta tragedia, tal como la dexò impresa Lope de Vega, sin llenarse de indignación, al ver en ella sentados los principios mas opuestos á la razon y al

pacto social, y recibidos en aquellos tenebrosos tiempos como axiomas de política.

Representar dicha tragedia en el dia, tal como corre impresa, refundida por D. Cándido María Trigueros, aun sería útil por quanto resalta en su representacion lo ventajoso que es para nuestra libertad y felicidad futura el nuevo orden de cosas que hemos logrado preparar con la Constitución. Pero los actores de este teatro, guiados espontaneamente por sus sentimientos patrióticos y liberales, y para dar una nueva prueba de su adhesion á los principios constitucionales, como buenos ciudadanos, no se han contentado con eso, y van á presentarla al teatro enteramente reformada, substituyendo á los borrones que la afeaban los versos necesarios á dexarla de modo que no desdiga en nada en el dia con los principios adoptados por la nacion.

Prueba es esta tambien, Sr. Diarista, de lo dispuestos que se hallan los actores para la reforma general que deberá hacerse en nuestros teatros, reforma que tanto han deseado muchos buenos españoles, entre ellos el sabio Jovellanos.

Los enemigos de todas reformas, se opondrán tambien á esta, con el especioso pretexto de que el Gobierno no debe emplearse en el dia en esas cosas, sino en otras mas urgentes; pero ¿por ventura necesita el Gobierno hacerla por sí? ¿No basta el que nombre una *Junta ó Comision de reforma de teatros* que presente un plan, y aun le ponga en execucion despues de aprobado? Al Gobierno le consta que hay en Cádiz personas hábiles y capaces de desempeñar gratuitamente esta comision, pues alguna de ellas propuso en tiempo oportuno un plan ventajosísimo, tanto para el asentista del teatro de Cadiz y sus actores, como á los intereses que produce al ejército este establecimiento público, sin pedir para sí utilidad ni recompensa alguna. Dicho plan pasó á informe y se sepultó, sin que hayamos vuelto á saber su paradero. Entre tanto el Gobierno mira con el mayor abandono el teatro; de que resultará precisamente que al cabo de algunos años le veremos en el mayor abatimiento y desarreglo, quando por haber sido el primero que reunió mas piezas dramáticas de toda especie, y habiendose visto en el antes

que en ningun otro de Europa las tragedias, debiera ser ya el mas arreglado y perfecto que hubiese en toda ella.

Estos clamores mios, Sr. Diarista, no son mas que unos ecos de los que en todas épocas se han oido entre nosotros, aunque con la desgracia de no haber sido bastantes para ser escuchados. Se han propuesto proyectos sabios y capaces de desterrar de nuestra escena la barbarie y el mal exemplo. Insignes políticos han probado la influencia del teatro en la moral politica, y han hecho evidente la utilidad de el; pero todo ha sido en vano. En el dia en que tratamos y debemos tratar de reformar y mejorar todos los establecimientos, es menos excusable nuestra indolencia en este asunto.

Casi sé con evidencia que me canso en vano; pero jamás dexaré de clamar por mi, y en nombre de los aficionados al teatro en favor de una reforma que nos traeria mucha utilidad, y no pequeña honra á todos los españoles. De V. S. S., Sr. Diarista. = *El Amigo de las reformas.*

E L A S N O R E Y.

FABULA II.

O tu sed de mandar!... maldita seas...

Pero vamos al hecho. Cierta año

Sucedio que un leon Rei justificero

Rindio á la parca el ordinario pago.

No quisieron los otros animales

Que el sucesor subiera á reemplazarlo,

Sino elegir un Rei hueno y prudente,

Y capaz de exercer tan alto encargo.

Se agolparon de toda la comarca

Pretendientes al cetro soberano,

Mas puesto en votacion el forastero

Al bo que se volvia desechado.

No hallaban sin defectos algun bruto,

Y tanto exámen rigorismo tanto

Al pueblo persuadieron que el efecto
 Sería perfecto para el régio mando.
 Entretanto jamas de su pesebre
 Se atrevió á separarse un viejo asno
 De gran virtud y de experiencia suma,
 Pero de luces, como burro, escaso.
 No faltábanle ganas de gobierno
 Que este mal es de tontos y de sábios;
 Pero temió el desaire que otros muchos
 Sufrieron con ingenio y con amparo.
 De tal moderacion llegó la fama
 A orejas de los necios diputados,
 Se discutió el asunto, y por monarca
Nemine discrepante le nombraron.
 Subió al solio, y no triste, el Rei jumento,
 Y tuvo que hacer guerra á un Reino extraño:
 Aquí su apuro fuè.... "guerra? que es guerra?
 Jamás he oído epíteto mas raro"
 Mientras que de la guerra se informaba,
 A sangre y fuego entraron sus contrarios,
 Todo fuè confusion, ruinas, muertes,
 Y el pueblo contra el Rei clamó enojado.
 Traidor, le gritan, bárbaro, asesino,
 Perverso... "mas el burro mis vasallos,
 Les dice, mis queridos, mis amigos
 Por Júpiter mirad que no soy malo.
 Si todos fueran como yo tan buenos
 Nunca esa guerra hubiera ni esos daños:
 Lo confieso, jamás creí ser justo
 Que el hermano acabára con su hermano.
 En fin si tales cosas debe el Rei
 Entender y mandar, del trono baxo,
 Y ocúpelo otro bruto, que el pesebre
 No enseña el ser valiente, sino manso."

F. P. U.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES